

Dossier de prensa: La Fundación Devoir de Memoire-Haití ganador de la edición 2020 del Premio Internacional de Derechos Humanos Emilio Mignone.

El miembro de la Red de Sitios de Memoria Latinoamericanos y Caribeños (RESLAC) gana el prestigioso reconocimiento otorgado por la República Argentina en reconocimiento a su trayectoria por memoria, verdad y justicia en la isla del Caribe.

### **Sobre “Devoir de Memoire”**

En 1986, finalizadas las dictaduras de François y Jean Claude Duvalier (1957 - 1986), comienzan los primeros intentos de organización por parte de las víctimas de tantos años de autoritarismos y violaciones a los Derechos Humanos. La familia Duvalier se había ido, la libertad de expresión regresó al país, pero por diversas razones pocos se atrevieron a "remover las cenizas del pasado". En ese momento fue creado el comité "Pa Bliyé" (No lo olvides), por los mismos ejecutivos de la actual Fundación Devoir De Mémoire-Haití.

Los años pasaron, los gobiernos también, pero los dramas de Haití se acentuaron. En abril de 2013, al cumplirse 50 años de una de las masacres más sangrientas de la historia reciente del país, se organizaron misas y actos de conmemoración para las víctimas de las dictaduras de los Duvalier. La repercusión de esas actividades mostró que algo había cambiado, que era momento. Así nació la Fondation Devoir De Mémoire (Fundación Deber de Memoria).

La Fundación ha multiplicado las ceremonias conmemorativas de los hechos de esta parte de la historia del país, así como la difusión regular de testimonios de abusos cometidos durante los últimos regímenes dictatoriales. Durante casi 8 años, la Fundación Devoir De Mémoire-Haití ha abierto un camino y se ha forjado una sólida reputación por su trabajo de memoria. Sin duda, tiene el mérito de haber sido la primera en promover públicamente en Haití la difusión de testimonios históricos y en ser, además, la única organización conformada por sobrevivientes y familiares de las víctimas de la dictadura de Duvalier que se dedica al rescate de la memoria histórica y defensa de los derechos de las víctimas.

Desde la RESLAC consideramos especialmente pertinente el reconocimiento a Devoir de Memoire teniendo en cuenta no sólo su trayectoria, sino las difíciles condiciones en las que realiza su esmerado trabajo de memoria, enfrentando la hostilidad del gobierno y de las bandas paramilitares, con graves riesgos de seguridad, y un intenso aislamiento,

no sólo a nivel nacional sino también regional e internacional, debido al persistente bloqueo informativo. Entendemos que este premio es un reconocimiento al esfuerzo sostenido por Devoir de Memoire, le otorga respaldo y protección para continuar su labor, y, sobre todo, implica una forma de visibilizar las graves violaciones a los derechos humanos que han afectado y continúan afectando a Haití.

### **Sobre el premio Emilio Mignone**

El premio, establecido en 2007 por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina fue creado para reconocer el trabajo de instituciones o personas de la comunidad internacional en la promoción y protección de los Derechos Humanos y dar visibilidad a las problemáticas con las que trabaja. Se entrega cada año en una ceremonia con autoridades gubernamentales y miembros de organismos de derechos humanos.

Emilio Mignone fue un activo dirigente en el movimiento de derechos humanos que se dedicó a denunciar, en el país y el extranjero, los crímenes del terrorismo de Estado, y recuperada la democracia en 1983 contribuyó al juzgamiento de sus responsables y al fortalecimiento de las instituciones republicanas. Fue vicepresidente de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos (APDH). Junto a Augusto Conte y otros familiares, Emilio Mignone formó el Centro de Estudios Sociales y Legales –CELS-, organización civil sin fines de lucro que jugó un papel clave en la documentación de los crímenes perpetrados por el gobierno de facto, la asistencia a las víctimas y familiares en procesos judiciales y la utilización del Sistema Internacional de Protección de los Derechos Humanos tanto a nivel regional (OEA) como universal (ONU).

### **Sobre la RESCLAC**

La Red de Sitios de Memoria Latinoamericanos y Caribeños (RESLAC) está integrada por más de 80 sitios de memoria de trece países de nuestra región que trabajan en la recuperación y construcción de las memorias colectivas acerca de las graves violaciones a los derechos humanos y las resistencias, ocurridas durante el pasado reciente, en periodos de terrorismo de Estado, conflicto armado interno y altos niveles de impunidad, con el objetivo de promover la democracia y las garantías de no repetición.

La RESLAC forma parte de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia e incluye museos, monumentos conmemorativos, sitios históricos, parques públicos, iniciativas de memoria y organizaciones de derechos humanos de Argentina, Brasil,

Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

### **Contexto histórico**

Los pueblos de América Latina y el Caribe tenemos una deuda histórica con el pueblo haitiano que desde hace más de doscientos años inició la lucha por la independencia y consiguió establecer la primera República libre en nuestra región, aboliendo la esclavitud y el sistema colonial. Eso nunca se le ha perdonado, y Haití ha sufrido de modo sistemático intervenciones extranjeras, golpes de Estado y largas dictaduras sangrientas.

Tras la extendida intervención de Estados Unidos, quien invadió el país en 1915 e impuso la ley marcial en todo el territorio permaneciendo allí hasta 1934, Haití tuvo cuarenta años de gobiernos civiles, interrumpidos por dos dictaduras en 1946 y 1950. En este último año asumió Paul Eugène Magloire, primer presidente elegido por el voto universal. Luego de su destitución, Haití padeció sucesivos gobiernos provisionales y militares, hasta la elección presidencial de François Duvalier quien se hizo elegir como presidente vitalicio luego de reformar la Constitución y creó una policía secreta (Tonton Macoute), con la que sometió al país hasta su muerte en 1971. Fue sucedido por su hijo Jean-Claude Duvalier, quien mantuvo el mismo régimen de terror que su padre. Con posterioridad a estas sangrientas dictaduras (1957- 1986), Haití se ha caracterizado por las más brutales violaciones a los derechos humanos: miles de haitianos han sido víctimas de asesinatos, torturas y desapariciones forzadas.

Por otra parte, la mayor parte de la población haitiana sobrevive en la pobreza extrema sin acceso al agua potable y demás servicios básicos. La intervención de la ONU en los años recientes resultó desastrosa. Los familiares de miles de muertos por el contagio del cólera y centenares de mujeres y niñas víctimas de violación y ultraje sexual, continúan reclamando que la ONU reconozca su responsabilidad y atienda su demanda de indemnización.

En 2018, un grave estallido social seguido de una fuerte represión, dejó un saldo de muertes aún no precisado. Las protestas comenzaron cuando se conoció un informe del Tribunal Superior de Cuentas que investigó actos de corrupción en torno al manejo de los fondos del programa Petrocaribe. Este escándalo involucra a miembros del gobierno actual que supuestamente asignaron millones de dólares para proyectos no ejecutados, especialmente al presidente Jovenel Moïse.

Desde el año pasado, gran parte de la población se encuentra en la calle protestando contra la corrupción, pero también por educación adecuada, viviendas dignas, agua potable, servicios de salud, justicia, entre tantos. La fuerte represión se combina con el accionar de grupos mercenarios que se sospecha son cercanos al gobierno, que ha aprovechado el estallido para generar más violencia, protegiendo sus privilegios y deslegitimando y amedrentando a los manifestantes. Aunque hay pruebas contundentes de la corrupción, el presidente ha ignorado totalmente las acusaciones además del estado de miseria y desesperación que ha quedado establecido como un nuevo modo de vivir.

La cobertura internacional de estos graves sucesos ha sido muy escasa, lo cual pone en evidencia que a las desigualdades estructurales se suma la desigual distribución de la información. Haití enfrenta una grave crisis humanitaria que se encuentra silenciada a nivel internacional.

Sin embargo, amplios sectores del pueblo continúan en la lucha por el respeto a los derechos humanos, la verdadera independencia y la democracia. En este marco, en el año 2013, surgió en Haití la Fondation Devoir de Memoire que fue pionera en la valorización de los derechos humanos y en la celebración de la memoria como factor fundamental para conocer la verdad en el país. Diversos actos conmemorativos, recogimiento de testimonios históricos, misiones de incidencia en organizaciones locales e internacionales y principalmente su tarea constante, junto a escuelas y junto a jóvenes son las características que hacen de Devoir de Memoire la organización de memoria más respetada en el país.

Por todas estas razones, ratificamos como RESLAC la importancia que reviste para nosotros que Devoir de Memoire reciba en su edición 2020 el Premio Internacional de Derechos Humanos, Emilio Mignone, quien fue un pionero en la defensa de los derechos humanos no sólo en Argentina sino en todo el continente.

Fotografías de la Fundación Devoir de Memoire y sus actividades









